



BIOGRAFIA DEL NUEVO PAPA

(Conclusión)

EN EL PATRIARCADO DE VENECIA

DIFICIL MISIION EN FRANCIA

En diciembre de 1944 el Papa Pío XII nombró a Monseñor Roncalli para uno de los puestos diplomáticos más difíciles entonces para la Santa Sede: la Nunciatura en París. Monseñor Roncalli quedó tan sorprendido por el nombramiento que pensó que el telegrama estaba mal descifrado.

Cuando el nuevo Nuncio llegó a París y entregó al Jefe del Gobierno francés, general Charles De Gaulle, sus cartas credenciales y la felicitación de Año Nuevo como decano del Cuerpo Diplomático, las relaciones entre Francia y el Vaticano eran tensas. El predecesor de Monseñor Roncalli, actualmente Cardenal Valerio Vatter, había tenido que abandonar Francia después de ocho años por haber estado al frente de la Nunciatura durante el régimen del mariscal Petain. El Gobierno De Gaulle consideraba el mantenimiento de relaciones entre la Santa Sede y Vichy como un gesto político poco amistoso.

Monseñor Roncalli tuvo a su cargo la difícil tarea de explicar al Gobierno francés que la Santa Sede había mantenido relaciones diplomáticas con Vichy, porque durante los primeros años de la guerra era el Gobierno establecido en Francia. El nuevo Nuncio pronto se ganó, por su inteligencia, simpatía y sencillez, la amistad de todo el pueblo francés.

Monseñor Roncalli estaba al frente de la Nunciatura Apostólica en París, cuando el Papa Pío XII le nombró Cardenal en el Consistorio celebrado el 12 de enero de 1953. De acuerdo con el procedimiento tradicional, el capelo cardenalicio le fué impuesto por el entonces jefe del Estado francés, presidente Vicente Auriol. Auriol, un socialista, que ha seguido siendo un íntimo amigo del ya Cardenal Roncalli, visitándole siempre que iba a Venecia.

Tres días después de ser elevado al Purpurado, el Papa Pío XII nombró al Cardenal Roncalli Patriarca de Venecia para cubrir la vacante por fallecimiento de Monseñor Agostini, que falleció unos días antes de la celebración del Consistorio de enero de 1953, en el que debía haber sido elevado a la púrpura cardenalicia.

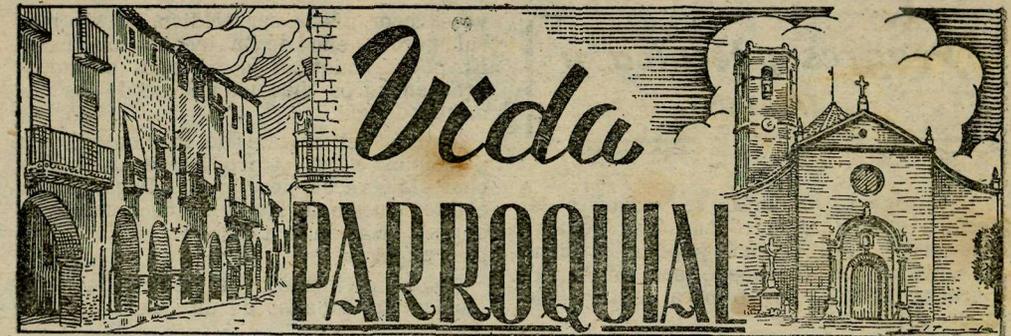
El Cardenal Roncalli se ganó pronto las simpatías de todo el pueblo de Venecia. Durante su labor pastoral visitó a los presos en las cárceles, a los enfermos en el hospital, y a los ancianos en sus casas. Cuando la provincia de Venecia quedó asolada por las inundaciones, el Cardenal Roncalli fué uno de los primeros en acudir al lado de las víctimas.

Se recuerda en Venecia, que cuando una anciana a quien se conocía como «la abuela de Venecia», cumplió los cien años, el Cardenal Roncalli acudió a su casa para allí celebrar el Santo Sacrificio de la Misa como regalo de cumpleaños.

Su puerta ha estado siempre abierta a todos los que llamaron a ella. A menudo invitaba a los sacerdotes de su Patriarcado a cenar o comer con él para celebrar cambios de impresiones sobre la labor pastoral. «Me gusta reunirme con la gente—ha dicho siempre el Nuevo Pontífice—. Después de todo puede ser que el que desea verme pueda necesitarme como confesor».

El nuevo Papa ha sido hasta su elevación al Pontificado el 139 Obispo y 43 Patriarca de Venecia, dignidades que también ostentaba el Cardenal José Sarto, antes de ser elevado al Papado con el nombre de Pío X.

IMPRESA MARIANA. - ACADEMIA, 17. - LERIDA



Año VI

JUNEDA, 23 de Noviembre de 1958

Núm. 393

(Depósito Legal L - 30 - 1958)

Glosas evangélicas

«Mas por amor a los escogidos se acostarán los días aquellos» (Mat. cop. XXIV, v. 22).

Habla Jesús de los futuros días terribles del asedio y destrucción de Jerusalén y del valimiento de los justos, en medio de tantas tribulaciones, ante Dios.

Dicho en general en favor del género humano en general está claramente reconocido en los Libros Santos. Popular es aquel pasaje del Génesis referente a la destrucción de Sodomia bajo la lluvia de azufre y fuego descendidos de lo alto.

Cuando Abraham se entera de la cólera de Yavé «porque el clamor de Sodomia y Gomorra había crecido mucho y porque sus pecados se habían agravado en extremo», intercede y dice al Señor:

—¿Pero vas a exterminar juntamente al justo con el malvado? Si hubiera cincuenta justos en la ciudad, ¿los exterminarías acaso y no perdonarías al lugar por los cincuenta justos?...
—Perdonaría por ellos a todo el lugar—le respondió Yavé.

Donoso Cortés, el grandilocuente orador católico del siglo XIX, vió con clarividencia aguilera que «hacen más por el mundo los que oran que los que batallan», y tuvo por cierto que «si hubiese un instante en que ni una eración subiera de la tierra al cielo, ése sería el momento último para el mundo».

Al mundo lo salvarán, más que los osados



guerreros y los políticos falaces, los millares de monjas y monjes penitentes que en los monasterios contemplativos elevan su oración al Dios de los ejércitos. Ellos, como los árboles cimeros, atraen sobre sí el rayo de la cólera de Dios para librar de ella a los demás hombres.

Los Papas, en la Historia

«El gran poderío de los Papas, en aquellos tiempos en que disponían de las coronas a su antojo, despojó al despotismo de sus propiedades más atroces. Esto explica por qué, en aquellos tiempos tenebrosos, no nos ofrece la historia ejemplo ninguno de tiranía comparable con la de Domiciano en Roma. Un Tiberio era a la sazón de todo punto imposible. Les pontífices le hubieran pulverizado. Los grandes despotismos aparecen cuando los reyes llegan a persuadirse de que no hay poder que iguale al suyo y que limite su voluntad soberana; entonces es cuando la embriaguez de un poder sin límites engendra los crímenes más atroces».

(Así escribía el protestante Coquerel en el siglo pasado).

Indicador Litúrgico

Día 23. Verde. DOM. XXVI (última) DESPUES DE PENTECOSTES. — Misa pr., 2 or. de S. Clemente I Pp. M. Cr Pf. Trin.

Día 24. LUNES. — Blanco. SAN JUAN DE LA CRUZ. C. D. — Misa In medio, or. pr., 2 or. de S. Crisógono. Cr.

Día 25. MARTES. — Rojo. SANTA CATALINA, V. M. Misa Lequebar, or. pr.

Día 26. MIERCOLES. — Blanco. SAN SILVESTRE, ABAD. — Misa Os iusti, de su Común. or. pr., 2 or. de S. Pedro.

Día 27. JUEVES. — Verde. — V. R. — DE FERIA. — Misa del Dom. ant., sin Gl.

Día 28. VIERNES. — Verde. — V. R. — DE FERIA. — Misa del Dom. ant., sin Gl.

Día 29. SABADO. — Blanco. — V. R. — DE SANTA MARIA EN SABADO. — Misa: Salve. 2 or. de S. Saturnino. Pf. de la Virgen.

